www.nosolomerida.es **|** ***Festival de Mérida*** **|** **Miles Gloriosus** **|** Léase atentamente la advertencia incluida en el último de los
Textículos
de Perroantonio —la versión furiosa y digital del poeta José Antonio Blanco—: “En contra del que pretende ‘llegar al gran público’ vendiendo refrescos, el espabilado del ‘mundillo cultural’ quiere llegar al gran público vendiendo algo más que un producto, la ‘Cultura’, una emanación de tipo espiritual que confiere de forma inmediata estatus intelectual y prestigio social. Porque en la adquisición cultural, aunque se compre un mal producto, siempre está garantizada la adquisición del prestigio anejo, que impregna por capilaridad al comprador”. Eso es, a grandes rasgos, lo que sintieron la mayoría de los tres mil espectadores que abarrotaron la cávea del Teatro Romano la noche del estreno de
Miles Gloriosus
: un baño de dignidad cultureta a sus limitaciones como meros consumidores de un bodrio vendido merced a espurios reclamos.

“El espabilado”, en este caso, no es otro que Carlos Sobera, el pluriempleado presentador de Mediaset —casi una decena de programas entre Telecinco y Cuatro en el último lustro, a cual más sonrojante—, quien ha traído al Festival de Mérida un (sub)producto teatral en el que su empresa —Arequipa